

El Liceo Lorquino.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA
Y DE BELLAS ARTES

SAN MATEO

—♦—♦—♦—

Establece el espíritu católico cierta solidaridad en los pueblos que lejos de contrarrestarla el influjo de los tiempos, la multiplica y acrecienta. Así, como testimonio del sentimiento que anima á distintas generaciones, se levantan esos monumentos sagrados, admiración del hombre, que cobijan con su sombra el altar que á los hijos legan los padres, y donde se sienta la magestad del Dios inmutable, que vé pasar, bendiciéndolas, á las generaciones sucesivas.

Lorca presencia estos días una de esas pruebas del aliento cristiano en que vienen los hijos cumpliendo el sagrado encargo de sus padres. Más de una vez al contemplar al arranque de sus arcos los altos murallones del templo parroquial de San Mateo, nos preguntábamos si estarían destinados á desaparecer antes de elevar sobre sus robustas pilastras la cúpula que ostentare en las nubes el signo de nuestra redención. Veíamos de una parte, la necesidad de un hombre que con entusiasmo y fé, y sin vacilaciones en su espíritu, hiciese un llamamiento á la nunca desmentida piedad de nuestro pueblo: pesábamos las dificultades que los tiempos presentes oponían; calculábamos la suma relativamente grande que para la terminación de tal obra se necesitaba, y meditábamos el aislamiento de Lorca, que solo á sus propias fuerzas está entregada, pero no

